

VIERNES 16**Blanco Viernes IV de Pascua MR, p. 372 (373) / Lecc. I, p. 910****EL CAMINO, LA VERDAD, Y LA VIDA****Hech 13, 26-33; Sal 2; Jn 14,1-6**

Hoy Jesús proclama uno de sus pronunciamientos más famosos y repetidos: «Yo soy el camino, la verdad, y la vida» (v. 6). Es un verso que ha recibido, a lo largo de los siglos, un sinfín de interpretaciones, desde la de Santo Tomás de Aquino, quien arguyó que Cristo afirma sus dos naturalezas, la humana (el camino) y la divina (la verdad y la vida), hasta la de ciertos polémicos de hoy, quienes ven en esta frase la negación de salvación en otras religiones porque éstas no son el único camino. No todas estas interpretaciones tienen igual valor. Lo que parece cierto es que, con este dicho, Juan entiende que Cristo no es únicamente un buen guía espiritual o que meramente llevó una nueva manera de vivir, sino que es también la fuente misma de nuestra existencia y salvación.

ANTÍFONA DE ENTRADA Apoc 5,9-10

Señor, con tu sangre has rescatado a hombres de toda raza, lengua, pueblo y nación, y has hecho de nosotros un reino de sacerdotes para Dios. Aleluya.

ORACIÓN COLECTA

Dios nuestro, autor de nuestra libertad y salvación, oye la voz de los que te suplican y a quienes redimiste por la sangre derramada de tu Hijo, concédeles vivir para ti y que puedan gozar en ti de inmortalidad eterna. Por nuestro Señor Jesucristo ...

LITURGIA DE LA PALABRA**PRIMERA LECTURA**

Resucitando a Jesús, Dios ha cumplido la promesa que nos hizo.

Del libro de los Hechos de los Apóstoles: 13, 26-33

En aquellos días, Pablo continuó su predicación en la sinagoga de Antioquía de Pisidia con estas palabras: «Hermanos míos, descendientes de Abraham, y cuantos temen a Dios: Este mensaje de salvación les ha sido enviado a ustedes. Los habitantes de Jerusalén y sus autoridades no reconocieron a Jesús, y al condenarlo, cumplieron las palabras de los profetas que se leen cada sábado: no hallaron en Jesús nada que mereciera la muerte, y sin embargo, le pidieron a Pilato que lo mandara ejecutar. Y después de cumplir todo lo que de él estaba escrito, lo bajaron de la cruz y lo pusieron en el sepulcro.

Pero Dios lo resucitó de entre los muertos, y él, ya resucitado, se apareció durante muchos días a los que lo habían seguido de Galilea a Jerusalén. Ellos son ahora sus testigos ante el pueblo.

Nosotros les damos la buena nueva de que la promesa hecha a nuestros padres nos la ha cumplido Dios a nosotros, los hijos, resucitando a Jesús, como está escrito en el salmo segundo: Tú eres mi hijo, yo te he engendrado hoy».

Palabra de Dios. *Te alabamos, Señor.*

SALMO RESPONSORIAL

Del salmo 2, 6-7. 8-9. 10-11.

R/. Jesucristo es el rey de las naciones. Aleluya.

El Señor me ha consagrado como rey de Sión, su ciudad santa. Anunciaré el decreto del Señor. He aquí lo que me dijo. ***R/.***

«Hijo mío eres tú, yo te he engendrado hoy. Te daré en herencia las naciones y como propiedad, toda la tierra. Podrás gobernarlas con cetro de hierro, y despedazarlas como jarros». ***R/.***

Escuchen y comprendan estas cosas, reyes y gobernantes de la tierra. Adoren al Señor con reverencia, sírvanlo con temor. ***R/.***

ACLAMACIÓN ANTES DEL EVANGELIO Jn 14, 6

R/. Aleluya, aleluya.

Yo soy el camino, la verdad y la vida; nadie va al Padre si no es por mí, dice el Señor. ***R/.***

EVANGELIO

Yo soy el camino, la verdad y la vida.

Del santo Evangelio según san Juan: 14, 1-6

En aquel tiempo, Jesús dijo a sus discípulos: «No pierdan la paz. Si creen en Dios, crean también en mí. En la casa de mi Padre hay muchas habitaciones. Si no fuera así, yo se lo habría dicho a ustedes, porque ahora voy a prepararles un lugar. Cuando me haya ido y les haya preparado un lugar, volveré y los llevaré conmigo, para que donde yo esté, estén también ustedes. Y ya saben el camino para llegar al lugar a donde voy».

Entonces Tomás le dijo: «Señor, no sabemos a dónde vas, ¿cómo podemos saber el camino?». Jesús le respondió: «Yo soy el camino, la verdad y la vida. Nadie va al Padre si no es por mí». **Palabra del Señor. Gloria a ti, Señor Jesús.**

ORACIÓN SOBRE LAS OFRENDAS

Recibe, Señor, con bondad, estas ofrendas de tu familia santa, para que, con la ayuda de tu protección, conserve los dones recibidos y llegue a poseer los eternos.

Por Jesucristo, nuestro Señor ...

Prefacio IV de Pascua, MR, pp. 504-508 (500-504).

ANTÍFONA DE LA COMUNIÓN Rom 4, 25

Cristo fue condenado a muerte por nuestros pecados y resucitó para nuestra justificación. Aleluya.

ORACIÓN DESPUÉS DE LA COMUNIÓN

Protege, Señor, con amor constante a quienes has salvado, para que, una vez redimidos por la pasión de tu Hijo, se llenen ahora de alegría por su resurrección. El, que vive y reina por los siglos de los siglos.